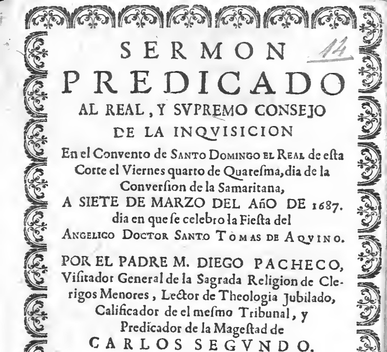


SERMON PREDICADO

AL REAL, Y SVPREMO CONSEJO DE LA INQVISICION

En el Convento de Santo Domingo el Real de esta Corte el Viernes quarto de Quaresma, dia de la Conversion de la Samaritana,

A SIETE DE MARZO DEL AÑO DE 1687. dia en que se celebro la Fiesta del Angelico Doctor Santo Tomas de Aquino.

POR EL PADRE M. DIEGO PACHECO, Visitador General de la Sagrada Religion de Clerigos Menores, Lector de Theologia Jubilado, Calificador de el mesmo Tribunal, y Predicador de la Magestad de CARLOS SEGVNDO.

Dase à la Estampa por Decreto del mismo Consejo de Inquisicion.

Y SE LE DEDICA

Al Exc.mo Señor D. Diego Sarmiento Valladares, Inquisidor General, Governador que fue de estos Reynos, y del Consejo de Estado de su Magestad.

SERMON

PREDICADO

AL ... DE LA INQUISICION

En el Convento ... Real ...
... dia de la ...

A SIETE DE MARZO DEL AÑO DE 1687
dia en que ... la Fiesta del
... Doctor ... Aquino,

POR EL PADRE M. DIEGO PACHECO,
Vicario General de la Sagrada Religion de Ce-
... jubilado,
Calificador ...

Predicado a ... Magestad de

CARLOS SEGVNDO

...

Y SE LE DEDICA

Al ... VILLADARES,
... de ...
Reynos, y ... de la

Madrid.

...

Exc^mo. Señor.

HA Deseado mi ingenuidad ver vna Epistola Dedicatoria, en que no estè arrastrado Casiodoro, Plinio el Menor mal traido, ni rostritorcido Seneca; como tambien ver vna, en q̃ no elogiē impertinēcemente al Sugeto à quiē dedicā, plantando en ella (cō dispēsa por vētura de la oportunidad) su arbol Genealogico, para deducir (claro està) de los muy lustrosos ascendiētes, deuda forçosa de dedicar tal obra à tal sugeto, concluyendo estas inconnexiones, quando yà les parece que tienen grangeado al Heroe à quien dedican, con que dedican, y ofrecen; y la sospecha presume que no, sino que dedican, y piden. Yo juzgo, que si dirigen el escrito à persona Soberana, la pierden el respeto con tales Elogios, y semejantes abusos; y si à persona humilde, se le pierden à su Obra. No dedica oy mi cortedad (Señor) sino mi confusion, y mi respeto, que no llegara mi altivez à las Supremas cortinas de la Fè, con tan humild es lineas, y desaliñados discursos (tales, quales la penuria de la Quaresma dicta à quien no predica poco) si no tuviera todo vn supremo Decreto por disculpa. Mandóme V. Exc. que predicasse la Conversion de la Samaritana en el Real Convento de Santo Domingo, donde V. Exc^a. tiene su assistencia las ferias de Quaresma, dia en que concurriò la Fiesta de nuestro Angelico Doctor Santo Tomàs de Aqui-

no; obedecí, y prediquè, y el penoso accidente que à V. Exca. y à todos sus subditos aflige, me quitò tan Soberano oyente; pero el Supremo Consejo me conmutò la honra, que aquel dia no mereci, en el precepto de que pusiesse este papelillo en la estampa, y èl, y mi persona a los pies de V.E. Pudiera (Señor) el suave victo del agrado cō q̄ me oyò el Cōsejo, y la benignidad con q̄ me dizē abonò mis borrones con V. Exca. perjudicar, a mi humilde conocimiento, si al ponerlos oy en tanta censura, no hallara mi patrocinio, y mi desengaño: mi desengaño en la cortedad del papel, y mi patrocinio en la Soberania de V. Exca. cuya persona guarde el Cielo en su mayor Grandeza para bassa de la Verdad.

Humilde Capellan de V. Excelencia, que con rendida veneracion B.S.M.

Diego Pacheco, C. M.

Apro-

APROBACION DEL REVERENDISSIMO Padre Maestro Fray Antonio de Fuente la Peña, de la Serafica Religion de Capuchinos, y su Ex-Provincial de Castilla.

SOlo obligado de vn precepto (que en mi rendimiento tiene especie de coaccion) pudiera mi insuficiencia rendirse à leer para la censura (quando lo debiera hazer solo para la enseñança) la doctissima, eruditissima, y magistralissima Oracion, que al Supremo Consejo de la Santa Inquisicion predicò el Reverendissimo Padre Maestro Diego Pacheco, Visitador General de la Sagrada Religion de los C. M. Calificador de la Suprema, Lector de Teologia Iubilado, y Predicador de su Magestad, este año, dia de la Samaritana, en concurrencia del Angelico Doctor: *Factus sum insipiens, vos me coegistis*: dezia San Pablo, movido de su soberana, y profunda humildad. Pero yo llevado de mi propio, y verdadero conocimiento con las palabras del Santo, llego justamente à temer aya de passar en el Tribunal de los cuerdos en esta ocasion mi obediencia por insipiencia, sin que à esta la sirva de disculpa la coaccion, y fuerça de la otra, que tan irreconciliables, y reñidas las miro en el presente assumpto. S. Pablo ad Corint.

Menos reñidos, è irreconciliables se advierten los de este Sermon, pues aunque en el acaso se hallaron encontrados, los supo el ingenio vnir con laços ingeniosos tan estrechos, que el mas despierto Lector apenas podrà distinguir, si el Angelico Doctor es en la Oracion el principal assumpto, ò si solo es apendice accessorio del assumpto principal. Mucho avia oìdo de este gran Sermon, porque luego resonò la fama sus ecos en los oìdos de

todos; pero aviendo tenido aora la dicha de leerle, me hallo obligado à confessar con Lipsio, que ay cosas tan grandes, que exceden à los esfuerços mayores de la fama: *Fama mihi antea dixerat, nec mentitam eam formant lepidæ istæ litteræ.*

Lipſ.ep. 46.

Verdaderamente, que en èl se mira enteramente desempeñado aquel maximo precepto, que Oracio puso à los Oradores, pues recogiendo de los mas floridos Autores, y de los Padres mas eruditos las mas especiosas doctrinas; como Aveja argumentosa forma sabiamente aquel mistico panal, que encierra en si vnidos lo vtil, y lo deleytable.

Porque què otra cosa es la gravedad profunda de su doctrina, la profundidad ingeniosa de sus sentencias, la variedad elegante de sus figuras, y la suave colocacion, y consonancia de sus vozes? aqui se halla la mayor sutileza con solidez, la valentia mas denodada sin afectacion, y la mas Christiana elegancia sin profanidad, que son las leyes que Quintiliano desea en vna Oracion bien ordenada: y en èl tambien se hallan las que Sidonio refiere de vn singular Orador: *Grauia mature, profunda solicite, dubia constanter argumentosa disputatione quædam severe, quæpiam blande, cuncta moraliter lecte, potenter eloquentissime.* Pues què idea! què propiedad! què persuasion! què fruto! Ya se vè: pues el Supremo Consejo quiere, y dispone le participemos todos, dandole este Sermon a la luz publica para comun vtilidad. Con que concluyo seràn superfluas, y ociosas las mas acertadas aclamaciones, y mas puntuales censuras, remitiendo la obra, y el Autor la soberana aprobacion, y aclamacion del Santo Consejo, que sobre ser Supremo,

Quint.l. 6.c.1.

Sidon.l. 9.c.11.

mo, es el Superior à todas las cenſuras; y cenſores. De San Antonio de Capuchinos tres de Abril de mil ſeiſcientos y ochenta y ſiete.

Fr. Antonio de Fuente la Peña.

LICENCIA DEL PADRE PROVINcial de la Provincia de España, de Clerigos Menores.

JVan Martinez de Abarca, Provincial, de los Clerigos Menores en la Provincia de España, por comision que tengo de nuestro muy Reverendo Padre Genaro de Genaro, General de toda nuestra Religion, doy licencia, para que por lo que à Nos toca, imprima el Padre Diego Pacheco, Visitador General de la Sagrada Religion de Clerigos Menores, Lector de Theologia Iubilado, Calificador del mesmo Tribunal, y Predicador de su Mag. el Sermon infrascripto, por quanto aviendole visto de nuestra orden personas graves, y doctas de nuestra Religion, no han hallado en èl cosa cõtra nuestra Santa Fè, ni contra las buenas costumbres. Dada en Madrid en la Casa del Espiritu Santo en 30. de Março de 1687.

Iuan Martinez de Abarca,
de los C. M. Provincial.

Por mandado de N.P. Provincial,
Ioseph Donis,
De los C.M.

APRO-

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Sebastian Velarde, Lector Iubilado de la Sagrada Religion de los Clerigos Menores, y Calificador del Consejo.

EN Execucion del precepto del señor D. Alonso Portillo y Cardos, Vicario General, &c. he visto vn Sermon del Angelico Doct. Santo Tomas de Aquino, que en el Viernes de la Samaritana predicò al Santo, y Supremo Tribunal de la General Inquisicion, el Padre Diego Pacheco, Predicador de su Mageſt. Calificador de la Suprema, Lector Iubilado de nuestra Sagrada Religion de PP. C. M. donde mereciò, no solo el agrado de aquel dosel de la Soberania, sino aplausos en aquel trono de la entereza; dirè con modestia, mi sentimiento; por no teñir la pluma en la tinta del Habito que visto, ò en la singular aficion, con que miro, y venero las amables prendas, que cõponen el Orador, en quien descubri, aun desde las primicias de sus años, y las primeras ternuras de sus estudios, las robustas fuerças de su ingenio. Mandanle, que divulgue este Sermon en la estampa; honrosos creditos, que no los consigue la negociacion de la maña, sino la execucion de la obediencia. Y en demostracion de que conquistò las aficiones, le intiman, que le publique à la luz comun, para que los que no le lograron en la voz, se desquiten en el papel, y queden acallados los ojos de la embidia del oìdo. Le he leido con muy atenta consideracion, no para censurarle, sino es para aplaudirle, que lo que llega à nuestra vista (calificado ya del soberano Solio de la Fe) deben registrarlo los ojos, guarnecidos con pestañas de respeto, y repassarlo, mas para la veneracion, que para el examen. Engolfase en todo el Sol de Tomas, à quien como legitima Aguila, averigua, sin pestañear en la actividad ardiente de sus rayos, la mayor fuerça de sus luzes, sin desviarse vn punto del Evangelio del Tiempo, cuya ingeniosa, y erudita contextura mereciò justamente las benignidades del Auditorio, y aun las suspensiones. No afecta en su Oracion violento, y ruidoso artificio, atendiendo mas à la sutileza grave de los conceptos, que à el ayre estruendoso de las vozes, en que retrata vivamente la pluma del assumpto glorioso de su Sermon el Doctor de los Angeles, cuyo pielago profundissimo de conceptos, se vne con la mayor llaneza, y familiaridad de vozes. Ni necessitan noticias tan escogidas, y tan agudas reflexiones enlazadas en tan dulce armonia de afeyres, o engreimientos retoricos, que desfiguran las verdades, como los rostros. Del ornato superfluo sintiò, prudentemente, Claudiano, que menoscabava, ò desa

desfallecia el primor de la hermosura: *Ornari res magna negat, contenta doceri.* Lo que presintiendo David en muchos Oradores de nuestro siglo, reprehende con severidad, quexandose de la disminucion, q̃ padecen las verdades confusas, y enmarañadas en el estilo hinchado de los Predicadores, que ponen todo el estudio en pulirle, y castigarle, escondiendo las verdades que quedan tan cercenadas, como escurecidas: *Diminute sunt veritates à filijs hominum* : y es digna de repato la equivocacion de llamarle el estilo culto, estilo castigado, como amenaçando el castigo à quien afecta demasias en la cultura de las vozes, cuyo lastimoso desorden llora Hieremias con ternissimo sentimiento: *Quomodo obscuratum est aurum, mutatus est color optimus?* Donde se lamenta de ver anochecido el oro purissimo de la sabiduria, y su nativo color desmentido, y desmayado en la confusion de vna desvanecida eloquencia, y de los engañosos coloridos de la retorica vana: Por esso nuestro Orador mira desde el puerto la borrasca, y no incurre en tan reprehensibles censuras; porque vsa vn estilo de suma claridad, y llaneza, en que compadece insondables conceptos con vnas vozes muy dulzes, que es lo que le ha justificado, en el pulpito las estimaciones, y lo que le concilia aplausos, y amistades, y le desvanece las oposiciones, que es la promesa indefectible del Espiritu Santo: *Verbum dulce multiplicat amicos, & mitigat inimicos.* De los defectos en la locucion dixo el cultissimo Oracio, que eran impenitentes, porque tienen impossible el arrepentimiento: *Nescit vox missa reverti*; y si el estilo escabroso merece ceños, el dulze motiva agrados, y à quien habló con tanto acierto, de justicia se le deben los aplausos, que ha conseguido en esta tarea breve en el ceñido campo del papel; pero dilatado en los espacios, sin margen, de las estimaciones. Acuerdome de aver leido, que diò Felipe Segundo al Rey de Narcinga vn coraçō breve de oro, y agradeciendo el donativo, le respondiò: *Que con porcion tan pequeña se avia hecho dueño de sus Estados, y Reynos.* Breve es, en la cantidad del papel, la fatiga de este Sermon, y el sudor ceñido; pero en el presenta el coraçon del oro de la sabiduria Santo Tomas; y con el ha conquistado la aprobacion de los ingeniosos, la calificacion de los entendidos, el agrado de los Soberanos, y las aclamaciones vniversales de todos: introduciendose, sin resistencia, en los entendimientos, y apoderandose de las volunrades, parece que contiene este trabajo los atributos de la piedra jovia, de quien dixo Aristoteles, en su histaria de las Maravillas, que à vn mismo tiempo despide agua, y arroja rayos: *Spirat aquas igneas: fundit cum flamine flumen*; rayos ardientes, que encienden las voluntades; cristales purissimos, son las propiedades del agua, que corriò de la boca del Orador aquel dia; participacion de los atributos del agua que pidio la Samaritana a Christo: *Domine dà mihi*

bi hanc aquam, y la que pedimos todos, que se derrame en la estampa; para beberla, que serà dulcissima à todos los que la bebieren con la diligencia de las serpientes, que arrojan primero el veneno entre las piedras, por no inficionar los cristales. Arrojese primero el veneno de la embidia, y se satisfaràn los que llegaren sedientos à la corriente clarissima de esta Oracion, que quanto contiene exorta a las mas sanas costumbres, y en todo es conforme con nuestra Santa Fe. Salvo, &c. En nuestra Casa del Espiritu Santo de PP.C.M.

Sebastian Velarde,
De los C.M.

NOs el Licenciado D. Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido, por el Eminentiſsimo Señor Cardenal Portocarrero, Arçobiſpo de Toledo, &c. mi ſeñor. Por el preſente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que ſe pueda imprimir el Sermon, que el dia de la Converſion de la Samaritana de eſte preſente año, predicò al Supremo, y Real Conſejo de la Inquiſicion en el Convento de Santo Domingo el Real de eſta Corte, el R. P.M. Diego Pacheco, de la Sagrada Religion de Clerigos Menores. Atento, que de nueſtra orden ha ſido viſto, y reconocido, y conſta no tener coſa que ſe oponga à nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Fecha en Madrid à tres de Abril de 1687.

Lic. D. Alonſo Portillo y Cardos.

Por ſu mandado,

Chriſtoval de Zepeda.

Iesus autem fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. S.Ioann.cap.4.



ENTADO Iunto à vna fuente tenemos oy a nuestro Redemptor: *Fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem*; y desde que se sentò Christo en la fuente, empieçan los misterios que dize oy Agustino: *Iam incipiunt mysteria*; tres, entre otros, empeçaron oy: *Sedet, & supra puteum sedet, & hora sexta fatigatus sedet.*

El primer misterio de oy, es sentarse Christo: *Sedet*: Seña es de Tribunal, dize Gregorio: *Sedere iudicantis est*: (por esso en el Cielo no ay sillas en que se sienten el Padre, y el Espiritu Santo, ò los Textos no las nombraron: porque en el Cielo, solo el Hijo es Iuez: *Omne iuditium dedit Filio*) pues el que se sienta en el Cielo por Iuez: *Sedet ad dexteram Patris*: Sientese oy en la Tierra, en la fuente, en Tribunal: *Sedebat*: Y crean, que se sienta con misterio. Es la Samaritana perdida, la Iglesia, aun no purificada; dizelo Santo Tomàs: *Mulier ista Samaritana significat Ecclesiam gentium, nondum sanctificatam, quæ errore idolorum detinebatur.* Iba Christo a Samaria contra tan heretica pravedad, como la que consta: y aqui descubro el misterio, porque, quando por boca de David, pide la Iglesia a Christo, que se levante, para juzgar causa tan propia: *Exurge Domine, & iudica causam tuam*: Vemos oy, que no se levanta Christo: *Exurge*; sino que con misterio se sienta: *Sedet*; y es a mi parecer el misterio; que antes que Christo tuviesse al Real, Supremo, y Exactissimo Consejo de Inquisicion, le costavan los erro-

D. Greg.

Adversum me loquebātur qui sedebant in portis. *Sederunt Principes, &c.* Noticia vulgarissima.

D.Thom. in Evang. lect.1.&2.

David Ps. 73.

 res

res fatigas; pero teniendo yà desempeño tan Catolico, se sienta: *Sedebat*.

Prosiguen los misterios de Agustino: *Iam incipiunt mysteria*. Es el segundo misterio, sentarse sobre la fuente; y se sienta, dize Tomas, sobre esta material fuente; porque a su vista avia de ser fuente de Espiritual Doctrina: *Nam quia Doctrina futura erat de fonte Spirituali, fit mentio de fonte materiali*. Gran misterio! Que los ojos de la Samaritana viessen la fuente, que manava, y que su alma bebiesse la gracia de otra fuente que no veìa! Yo entiendo por misterio, a vna apariencia clara, con su realidad oculta, a vn efecto conocido, de vna causa ignorada: Veìa la Samaritana el poço de Sichar, y sentia otra fuente que no veìa: Oìa palabras, y eran raudales: Bebia agua, y era Cielo. Quando los Discipulos del Angel de las Escuelas Tomàs, buscamos sus libros, abrimos libros como de hombre, y hallamos conceptos como de Angel; leemos disputas de Angel, y hallamos resoluciones de Christo: *Quidquid sciret* (dixo a Reginaldo) *non tam studio, aut labore peperisse, quam divinitus traditum accepisse*; pues no es misterio, buscar agua la Samaritana, y hallar Cielo? Buscar en Tomàs articulos, y hallar milagros? *Tot miracula, quot articulos*?

D. Thom. hic.

Simon de Casia lib. 11. c. 1. ibi: *Sedebat super fontem profundorũ mysteriorũ Fidei, & profunditatis Scripturarum.*

Ioan. 22. *Tot miracula fecit D. Thom. quod articulos conscripsit,*

Aun faltan mas misterios: *Iam incipiunt mysteria*. Es el tercer misterio de Agustino: *Et hora sexta fatigatus sedet*. A que hora es la hora de sexta? *Quando Sol in summo Cœli consistit* (dize San Alberto Magno, Maestro de nuestro Angel) *& vndique per cardines Orbis lumen suum difundit*. Esperava Christo, y con gran misterio, a que el Sol llegasse al medio dia de sus luzes, que estuviessen repartidos sus rayos a las quatro partes del mundo, para juzgar en los errores de la Samaritana, y de la Iglesia. Es el Sol de la Iglesia Tomàs (y aun el dia que nació, dizen, que nacieron tres Soles) pues si esperava Christo al Sol, juzgue a la Samaritana quando na-

S. Albert. Magn. hic.

Fr. Alonso de Ribera tract. de las excelẽcias de S. Tom. §. 12.

nace el Sol, para que ha de esperar al medio dia? A los doze años tiene yà Tomàs escrito el Tratado de *Falatijs*. No bastan las Disputadas de Tomàs? no bastan los Sentenciarios? No bastan los Opusculos? No basta la Cathena Aurea? *Hora sexta*: Hasta que el Sol estè repartido en las quatro partes del mundo; hasta que el Sol de Tomàs (que assi le llama San Pio Quinto) saque a luz la Suma de sus quatro partes, y estas estèn repartidas en todas las quatro partes del mundo: *Hora sexta: per cardines Orbis lumen suum difundit*. No convino, que Christo llegasse a Samaria; pero repartido el Sol en quatro partes, yà conviene: *Oportebat eum transire per Samariam*; y assi sucediò; porque *hora sexta fatigatus sedet*.

S. Vic. Fer. lo dize sermon de S. Thomàs.

Pius V. in Bulla quæ invenitur initio operũ D. Th.

Que Christo Encarnado esperasse al Sol para su intento, yà lo vimos; pero que Christo en este venerable Sacramento le esperasse, es admiracion, y es misterio. Caia el manà muy de mañana: *Mane saturabimini panibus*::: *Mane quoque ros iacuit per circuitum castrorum*. Mi Abulense en este Texto dize, de opinion de los Hebreos, que esperavan la luz del dia para verle, y que hasta que el Sol salia, y con su calor derretia el rocio que le ocultava, no le podian comer: *Oriente Sole resolvebatur ros in vapores, & tunc apparebat manà discoopertum*. Antes instituyò Christo el Sacramento, que saliesse Tomàs al mundo; pero que rocios no le ocultavan? Que dificultades no le ponian? *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum*? Que errores de los Hereges, que llaman Empanadores? Como le ponian los Sacramentarios? Pero saliò el Sol de Tomàs: *Hora sexta*: Confutò, y refutò Hereges; resolviò dudas; escriviò Hymnos, le escogiò Psalmos, y le proporcionò tonos, bien pues esperò el manà de la Ley escrita, a que saliesse el Sol, para manifestarse. Y al llegar el Sol de Tomàs al medio dia de sus luzes: *Hora sexta*, puede manifestarse este Sobarano Manà de la Ley de Gracia. *Ave Maria*.

Abul. q. 6. in 16. Exo. aunque no sigue la opinion.

Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem. Ioan. cap. 4.

CHristo sentado en el poço de Sichar: *Sedebat sic supra fontem.* Tomàs sentado en la Cathedra de su Magisterio: *Sedebat in Cathedra sapientissimus.* Christo dando agua a la Samaritana: *Fons aquæ salientis.* Y Tomàs dando agua de su sabiduria a la Iglesia: *Aqua sapientiæ potabis eos:* Christo explicando la Doctrina de su Padre, y Tomàs reduciendo a metodo la Doctrina de los Santos Padres. Son dos Maestros dentro de vn assumpto. Qual mayor? fuera disputa de la visoñeria (he sido, Señor Excelentissimo, rigido Calificador de los *pareces*; bueno es, que llame ya el vulgo Hereges tolerados a los que suben a la Cathedra del Evangelio, porque con vn *parece* disfrazan vna exageracion, dissimulan vn disparate, y arriesgan en el incauto oyente, que se introduzca vn error) dirè dos verdades: La Doctrina de Christo es la mayor: La Doctrina de Tomàs, sino es la mesma, es inferior: aquella Divina, esta humana: Sobre la Divina de Christo no ay otra; sobre la humana de Tomàs tampoco: palabras son de Innocencio Sexto: *Huius Doctoris sapientia, præceteris (excepta Canonica) habet proprietatem verborum, modum dicendorum, veritatem sententiarum.* Nota el *præceteris*: Mas que todos; luego fuera de la Doctrina revelada, es superior la de Tomàs: *Excepta Canonica*; porque: *Exceptio firmat regulam in contrarium.* Superior en la propiedad de las palabras; superior en la forma de disputas; y lo que mas es superior en la verdad. No dize el Pontifice la Doctrina, sino la sabiduria de Tomas: conocimiento del efecto por su causa, es ciencia, conocimiento del efecto por las causas altissimas, es sabiduria: y como la Doctrina de Tomàs vino del Cielo: *Divinitus accepisse*; no la estrecha a las inferioridades de ciencia, sino que

Innoc. VI. en la Bulla laud. y advierte, que empieça: *Ecce plusquam Salomon hic.*

la pone en las elevaciones de sabiduria. Viendo yo tan noble principio, no estraño, ni la comparacion, ni el excesso.

Predicava Christo de el Baptista, y dezia: *Nullus maior inter natos mulierum Ioanne Baptista*: No ha nacido otro mayor; pues no fue mayor Maria Santissima? No le excedieron los Apostoles? Iuan era Angel: *Ecce ego mitto Angelum meum*, y era hombre: *Fuit homo missus à Deo*, y fue hombre Angel; como hombre fue inferior à algunos, como Angel, no tuvo superior en los nacidos. Tanta fue esta grandeza, que llegò a dezir Agustino: *Quis quis Ioanne plus est, non solum homo, sed Deus est*; assi ponderan esta grandeza los Modernos; es la medida de Dios ser mas que Iuan, y es la medida de Iuan ser menos que Dios: *Excepta Canonica praeceteris*. Que tanta es la sabiduria de Dios? mayor q̃ la de Tomàs: que tanta es la sabiduria de Tomàs? menor que la de Christo. Sientese pues Christo en la fuente: *Sedebat sic supra fontem*, el dia que Tomàs en su Cathedra: *Sedebat in Cathedra sapientissimus*, para que al ver tanta sabiduria como la de Tomàs, sepamos, que aun ay otra superior sabiduria. August. hic.

Pero a vista de dos tan superiores Maestros, cabe sin la censura vna question, y es assi; qual de los dos sacò mejor Discipulo, Christo en la Samaritana? ò Tomàs en la Iglesia? no incurro en mi censura; porque nos diò el mismo Christo permisso, para que con la Fè adelantassemos sus obras: *Opera quae ego facio ipse faciet, & maiora horum faciet* (el Theologo sabe que obras, y en que sentido) gran Maestro fue Christo con la Samaritana, el Evangelio lo dize: *Ex Civitate autem illa multi crediderunt in eum propter verbum mulieris*, que se reduxo gran parte de Samaria por la predicacion de esta muger: (San Pablo dize, que ni el Pulpito, ni la Cathedra es para la muger, ò por la incompetencia de el sexo, ò porque no arriesgue el Maestro su Doctrina y S. Pau. ad Thi. 12.

su decencia. Primero diò Dios à Adan la sabiduria, que le diesse a Eva, porque no era proporcionado trato el de Eva para tanta sabiduria) pero si el Maestro es Christo, la Samaritana, que es muger, es Discipula, y la Discipula que es de Christo, ya es Maestra: *Trahe me curremus*, dezia la Esposa a su Esposo, pide que la lleve en su seguimiento, y ofrece, que correràn; pues si a la que el Esposo lleva es vna, como las que han de correr son muchas? *Si trahe me* en singular, como en plural *Curremus*? porque se preferia a seguir los passos de el Esposo, la Doctrina de Christo, y aun puesta essa Doctrina en vna muger, en la Esposa, era tanta la fecundidad de Discipulos, como la eficacia de tan gran Maestro: *Multi crediderunt propter verbum mulieris*, gran Discipulo sacò Christo.

Veamos a Tomàs: *Trahe me curremus*, la significacion de traer es andar, pues si la Esposa pide vna escuela en que andar, como se prefiere a correr? *Si trahe me*, si es andar, como han de correr: *Curremus*? en vn camino entrincado, y dificultoso el mas ligero se contenta con andar: en vna senda trillada, y apacible, el mas pesado puede correr: Escriviò Tomàs, enseñò Tomàs, reduxo à forma, y metodo la Theologia, pusola assi: *Sedebat sic*, assi como oy la vemos, *sic* assi como siempre admirarà *sic*: Ande, pues, Tomàs, y corran sus Discipulos: *Trahe me curremus*.

Guiò a los Monarchas de Oriente vna Estrella, y a los Pastores vn Angel: mas noble instrumento es vn Angel que vna Estrella, y mas nobles que los Pastores los Monarchas, pues guie el Angel a los Monarchas: *Facta est eum Angelo, &c.* Y la Estrella a los Pastores: *Vidimus Stellam eius*: no haga tal, que essa era Etiqueta de el mundo, y no gustarà de essa distribucion la congruencia. Eran los Monarchas Sabios, pues denles vna Estrella por norte; que para que vn discreto entienda, qualquiera seña le basta: *Hoc signum*, y dexen para los Pasto-

Pastores al Angel: eran los Pastores rudos, la Doctrina que les avisavan, muy alta; y ha menester vn Maestro Angel el Pastor, que emprendiere tal Doctrina.

Explicarè mi concepto. Avisava el Angel no menor Misterio, q el de la Encarnacion executada, aquel que necessitò al Aguila de Iuan, a remontarse para alcançarle: *In principio erat verbum, & verbum caro factum est*: aquel que no conocia el mundo: *Mundus eum non cognovit*; porque palabra dicha la entendian, palabra hecha la ignoravan; y lo que el mundo ignorava acertaron los Pastores: *Transeamus vsque Bethlem, & videamus hoc verbum, quod factum est*: porque que importava su rudeza, si era su Maestro vn Angel! Angel llamò a Tomas Clemenre Octavo: *Hic si quidem honor eius virtutibus cum admirabili Doctaina cunctis iure optimo debetur* dize, corra pues la Doctrina de Christo en la Samaritana a Samaria, buele la Doctrina de el Maestro Angel en los Pastores a la Iglesia, corran, y buelen las Doctrinas de Christo, y de Tomàs, que con tan Soberanos Maestros, no hallarèmos menos Discipulos que el buelo, y la carrera. Clem. VIII. in Brev. ad Nobil. Neap.

Christo estava sentado en vna fuente: *Sedebat sic supra fontem*, pidiò agua a la Samaritana, y se la dificulta, con la profundidad de el poço: *Puteus altus est*: la dificultad comun, si era poço, como es fuente? y si fuente, como poço? San Gregorio: *Ibi fons est, vbi Christus est*: S. Greg. la fuente en la Samaritana era poço, el poço con Christo era fuěte: el poço dificulta el agua, la fuěte la facilita; sentòse Christo en el brocal de el poço, y facilitando al poço le hizo fuente: *Sedebat sic supra fontem*. Estava la Theologia en poder de vn Augustino, que profunda! *Puteus altus est*: de vn Anselmo, que alta! De vn Aranasio, que inaccessible! De vn Ambrosio, que soberana! *Puteus altus est*, llegaron los felices tiempos de Tomàs, sentòse muy despacio en estos tan profundos poços: *Sedebat sic*, al tiempo quieren algunos que ex-

explique el *sic*) y reduciendo a metodo à los Santos Padres, poniēdo a su Theologia en forma, reduciendola al modo con que oy està: *Sedebat sic*, sacò el agua de sabiduria, de los poços, y nos la puso en la facilidad de la fuente: *Sedebat sic supra fontem.* No se cansò en valde Christo, dize Agustino: *Non frustra fatigatur Iesus:::* *Per quem fatigati recreantur*, no se cansò en valde Tomàs, dezimos sus Discipulos; porque antes era la Theologia fatiga; oy nos la ha puesto recreo.

D. Aug. tract. 15 in Ioan. post initium.

Que Christo passasse con su fatiga al agua desde las obscuridades de el poço, a las claridades de la fuēte, todos lo creemos; que Tomàs haga fuente de sabiduria a los que eran profundissimos poços, alguno lo dudarà. Yo no: vnas plumas ay tan felices, que las corta Dios: otras tan fatales, que el demonio las dà tinta. Iob hablādo de èl con nombre de Behemot, dize: *Ecce sub vmbra dormit in secreto calami*: Cuydado Señor Exmo. con algunas plumas, que tienē al demonio abreviado en vn cañon, y dàn bateria a todo vn Reyno, cuydado, no nos hundan a la verdad en vn poço. Puso Christo a Tomàs la pluma en su mano: *Divinitus traditum accepisse*, y como a donde està Christo no ay poço, sino fuente: *Ibi fons ex vbi Christus est*, quando escrive Tomàs hallamos fuente, no poço.

Iob. cap. 40. n. 16

Vosotros, dezia Christo a la Samaritana, adorais lo q̄ ignorais: *Vos adoratis, quod nescitis*: Nosotros alcōtrario adoramos, y sabemos, y sabemos lo que adoramos: *Nos adoramus, quod scimus*: Esta es la gloria de los Discipulos de Tomàs, saber, y saber que vàn bien. San Agustin dize: *Sedit Dominus super puteum, vt non in altitudine quæramus aquam, sed de eo fonte qui supra omnes fontes est*: Quien se và a buscar agua de vn poço, teniendola en vna fuente? Quien và por agua a qualquier fuente, que no busque la mejor? Que la fuente de la sabiduria de Christo exceda a todas, nadie lo duda; que la de Tomàs tenga el mismo excesso, es mas dificil. Oidme.

August. ser. 92.

Siem-

Siempre que explicò Christo su Doctrina, advertia, que no era suya, sino de su Padre: *Mea Doctrina non est mea*, y aun se lo dize a sus Apostoles: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me*; pues si dize, que es Doctrina suya, *mea*, como dize, que no es suya? *non est mea*, yà sè, que la dificultad es comun: Hablava Christo, y en el modo de articular sus razones, en la vitalidad de su dezir tenia tal mocion, tal eficacia, que vnos dezian, no huvo hombre que mejor hablasse: *Nunquam sic locutus est homo*, tienes vnas palabras que parecen vivas: *Verba vitæ habes*: pues suya es la Doctrina, y no es suya; no es suya, porque es de su Padre; es suya, porque a la Doctrina de su Padre le dà tal vida en sus labios, que no pudo no ser de Christo operacion que lleva tanta vida.

A tal elevacion llegò Tomàs, que siendo vna fuente de sabiduria, era vn poço de humildad: *Puteus, fons*: Resuelve las questiones, q excita, con vn: *Respondeo dicendum*, assi se ha de dezir, *sic*, assi se ha de entender, *sic*: parece resolucion de vn concilio, no dictamen de vn Doctor? Pero no es lo que parece; nunca resolviò Tomàs por el dictamen de Tomàs, siempre resuelve *sic Augustinus*, *sic Ambrosius*, *sic Anselmus*, *sic Bernardus*, porque diò en sentarse assi: *Sedebat sic*: Cuya es la Doctrina que Christo explica a la Samaritana: es suya, y es de su Padre: *Mea Doctrina non est mea*; cuya es la de Tomàs que explica a la Iglesia? es suya, y es de los Padres, diòla Tomas tal forma, diòla tal claridad: *Sedebat sic*, que al ver la Innocencio, Cabeça de la Iglesia, la magnifica sobre todas: *Huius Doctoris Sapientia præceteris excepta Canonica*. Pues Señores bebamos agua, como dize Agustino: *De eo fonte qui supra omnes fontes est*, de la fuente que excede en la claridad a todas. Suaviçarè el excesso, porque no descubran mi passion.

Son las cosas vistas con luz muy distintas de quando se ven al Sol; criava Dios las cosas, y las regstravan sus ojos, y como si a hechuras de tan soberana idea pudiera la mas prolija censura desmejorarlas, cuydava, quando las veìa, de aplaudirlas; viò que la luz era buena, viò, que las aguas eran buenas, el firmamento, las plantas, la tierra, todo era bueno: *Vidit Deus, quod esset bonum*: Diò despues vn general repasso a sus hechuras, y entonces, no solo le parecieron buenas, sino bellissimas: *Vidit cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* El comun pẽsamiento es, que cada cosa mirada de por si es buena, por lo que es; todas las cosas juntas son mas que buenas, por la vnion que añaden. Si parara aqui el discurso, dixera yo, que vn Augustino es bueno, vn Gregorio bueno, vn Geronimo bueno, vn Ambrosio bueno; pero vn Tomàs mas que bueno: *Præteteris*, porque en Tomàs estàn todos, y està la vnion que a todos los enlaça. O dixera, que su Contragentes es bueno, su Suma buena, sus disputadas buenas, &c. Pero su *Catena Aurea*, a donde hallamos eslabonados a todos los Padres, bellissima, *valde bona.* Pero elevarè mas el discurso. Todo lo que viò Dios los quatro primeros dias, lo viò con la luz que criò en el primero: Todo lo que viò al sexto dia, lo viò con el Sol que criò al quarto, y como los rayos de el Sol descubren, adonde los ay, mas primores, que los que descubren las escasas lineas de la luz, le parecieron bien quando las mirò con luz, pero mas que bien quando las mirò con Sol. Lee à vn Augustino, y veràs, que profundo! a vn Ambrosio, que eloquente! a vn Gregorio, que moral! a vn Geronimo, que docto! a vn Anselmo, que Theologo! a vn Bernardo, que dulce! a vn Atanasio, que veridico! a vn Dionisio, que Divino! a vn Crisologo, que agudo! a vn Leon, que discreto! a vn Maximo, que regorico! Assi te parecieron quando los leiste, leelos

agora

agora a la nueva luz de el Sol de Tomàs, a los Rayos de el Sol de la Iglesia: *Quasi Sol refulgens*, y veràs, que Agustino, que te parecia profundo, es profundissimo: Ambrosio, q̃ te parecia eloquente, es eloquentissimo: Dionisio, que te parecia divino, es divinissimo, &c. *Valde bona*.

Es opinion de Tomàs, que la luz de el Sol no es suya, sino de aquella que criò al primer dia, a quien llamò madre de el Sol: *Mater, & materia Solis*; fue materia aquella luz, para la forma de el Sol; con que tomando el Sol a la luz de el primer dia, la elevò al quarto Cielo, no la mudò el ser que tenia, sino que la mejorò el sitio; lo mismo hizo Tomàs con todas las lumbreras de la Iglesia; elevò sus aciertos, formalicò sus verdades, subiòlas al quarto Cielo. Vn hombre en vna Cathedra es Maestro, vn Maestro fuera de ella es vn hombre. Subiò Tomàs a los Padres a la Cathedra, quando los subiò al Sol, quando los subiò a su cabeça (que aun por esso a la luz quando estava en la tierra, no la mandaron que alumbrasse, sino quando la subieron al Cielo: *Et illuminent terram*) porque la mejor Cathedra de la luz es el Sol; pues no se quexen los Santos Padres de el excesso que predico, que Tomàs los haze, *præceteris*, ni se me atribuya a passion, quando suplico le sigan: *Quærant aquam, sed de eo fonte, qui supra omnes fontes est*: porque sobre ser consejo de Agustino, parece yà precepto de la razon.

Prosiguiendo Christo la leccion que explicava a la Samaritana desde la Cathedra en que se sentò: *Sedebat sic*, la dize, que llame a su marido: *Voca virum tuum*, y fue, dize Agustino, mandarla, que llamasse a su entendimiento: *Voca virum tuum, voca intellectum*: porque mal penetrara de su Doctrina la razon, sino estuviera casada con su entendimiento. Oy dàn muchos libelo de repudio a su razon, y se quedan de el entendimiento, Aug. tract. 15 in Ioan.

 con

con lo que pesa, no con lo que abriga: *Voca intellectum*, O Tomàs, entendimiento de la Iglesia: ven a quitarla los errores que la introducen: Oigame V. Exc. la razon con que llamè a Tomàs entendimiento de la Iglesia: *Quia summè veneratus est D. Thomas*, dize su Discipulo Cayetano: *sacros Doctores, ideo intellectum omnium quodammodo sortitus est*. Diò Tomas a todos los Padres suma veneracion, y Tomàs recibiò de los Padres todo su entendimiento: *Intellectum omnium*; arguyo assi: El entendimiento de la Iglesia es el entendimiento de todos los Padres: El entendimiento de todos los Padres es el entendimiento de Tomàs: luego el entendimiento de Tomàs es el entendimiento de la Iglesia. Y sino, porque el demonio se prefiere à arruinar la Iglesia, quitando a Tomàs? *Tolle Thomam, & dissipabo Ecclesiam Dei*; pues no quedavan entonces en su defensa todos los Padres? Si: Pero si todos dieron a Tomas su entendimiento, como quedaria la Iglesia sin Tomàs? *Voca virum tuum, voca intellectum*.

Cayet. 2. 2. q. 148. artic. 4.

Todas las heregias juntas, dize el Maximo Geronimo, estavan en la cena de Baltasar; porque si bien se repara, quantos errores han introducido, se reducen, *à comedamus, & bibamus*, a relaxar las vidas, y a cebar los apetitos: En esso se distinguen, dize Santo Tomàs, los Infieles de los Hereges, que aquellos creen contra Dios, y estos discurren solo a favor de su apetito. Apareciòse vna como mano de hombre en la pared: *Apparuerunt digiti quasi manus hominis scribentis*, y temblò Baltasar: *Facies Regis immutata est*: es verdad, que si entendiera el renglon escrito en la pared tenia de que temblar, pero sino le entiende de que se asusta? La mano era como de hombre, el movimiento del pulso, como de Angel: *Assumpta ab Angelo qui per eam scribebat*, dize Theodoreto, que era vn milagro que se executava lo que contra Baltasar se escrivia: *In Baltasar*

Hieron. in coment. tro polo. Ad Textu.

D. Thomas 2. 2. quæst. 11.

Dan. 5.

Theodo. apud gloss.

far ostendit Deus miraculum. Es Tomàs hombre Angel, que quanto escrive es milagro: *Quot articulos conscripsit tot miracula, &c.* Pues siga el Herege sus anchuras, y en escriviendo Tomas, saque a su semblante el susto. Feliz sucesso tuvo la Samaritana, quando llamò a su entendimiento: *Voca virum tuum, voca intellectum*; porque la que antes tenia sobornado al entendimiento de sus sentidos, bolviò con juizio que endereçò a su entendimiento: Y felicissimos sucessos tuvo la Iglesia desde que Dios la dotò con el entendimiento de Tomàs: *Voca intellectum.*

Con tal fatiga solicitava Dios la conversion de la Samaritana, que bolviendo los Apostoles de la Ciudad con la comida, no quiso sentarse a comer, por no interrumpir la conversion: *Rabi manduca*, le dizen, y responde: *Ego cibum habeo manducare, quem vos noscitis.* Christo no come a medio dia por la Samaritana, Christo no descansa en la siesta por la Samaritana: *Hora sexta*: Aviase de ceñir la vida de Christo a la corta clausula de treinta y tres años, las operaciones de Christo avian de ser infinitas, y quiso, que lo que no cabia en el tiempo, cupiesse en el trabajo. Fue la vida de Tomas muy corta, solos viviò cinquenta años, y en tan corto tiempo estudiò a todos los Padres de la Iglesia, viò quantos escritos avia hasta su tiempo: *Nullum fuit scriptorum genus in quibus, non esset diligentissime versatus*, parece impossible, no solo estudiarlos, pero ni aun leerlos, y venciò Tomàs esse impossible, haziendo, que lo que no cabia en el tiempo, cupiesse en su aplicacion. No avia hora a que no dictasse, ò escriviesse, ò estudiasse, ò todo junto, que ya Tomàs sabia dictar a tres Amanuenses a vn tiempo en muy distintas materias. No dormia Tomàs? si, pero durmiendo dictava. No comia Tomàs? si, pero comiendo discurria, y convencia al Manicheo: *Conclusum est contra Manicheos.* Christo

La Iglesia en sus lecciones. La palmada q̃ diò en la mesa de el Rey de Francia quãdo el Sãto comia.

tra-

trabajava a todas horas: *Hora sexta*. Tomàs trabajava a todas horas: *Omnium horarum homo*. O Señor lo que te cuesta la Samaritana! O Tomàs lo que te cuesta la Iglesia!

Ferrar. in Epist. ad Clement. 7.

Dormido està Iacob, en el veinte y ocho del Genesis; pero dormido sobre vnas piedras, y quando la cabeçera es desapacible, el sueño es vigilia; viò en el sueño misterios muy profundos, y al dispertar hallò à la Casa de Dios: *Domus Dei, & porta Cœli*; sobre las exposiciones de Geronimo dormia Tomàs, sobre las moralidades de Gregorio, sobre las profundidades de Agustino: por esso quando dispertò viò mas que Iacob; porque Iacob hallò la casa de Dios: pero Tomàs hallò a la Ciudad de Dios. Avia profetiçado Zacharias vn dia, en que Dios hecho Pastor de las almas avia de librar a sus ovejas de los riesgos, levantando vnas piedras: *Indie illa liberavit Dominus, vt Pastor populum suum, quia lapides Sancti elevabuntur super terram.* San Geronimo siente, que estas piedras son los Doctores de la Iglesia. Lo mismo Arias Montano, y añade: *Vt transeuntes non errent*, para que no yerren los caminantes. Es estilo en las escabrosidades de los puertos, levantar vnas piedras a trechos, para que no pierdan los caminantes la senda cubierta de la nieve. Aora buelvo a Iacob, tomò muchas piedras para cabeçera: *Tullit de lapidibus qui iacebant, & suponnens capiti suo dormivit in eodem loco*, dispertò, y dize el Texto, que levantò la piedra: *Erexit lapidem in titulum*, que la vngiò como a reyna de todas. Pregunto Señores, si juntò muchas piedras, qual fue la que levantò? hallè mi pregunta hecha question en el Abulense: *Quomodo dicitur hic, quod posuit de lapidibus, cum infra dicat, tullit lapidem quem capiti supposuerat?* no juzguè hallar tal respuesta: quando dormia Iacob, estavan todas las piedras con emulacion por servir a la cabeça de Iacob, todas

Zachar. 9.

San Geronim. l. 1. Epist. sup. Ep. ad Ephesios.

Arias Monta. ad Textu.

Abul'ē. in Gen. 28.

todas se ablandavan, y por merecer la cercania de vna cabeça tan santa, como la de Iacob, se vnieron todas en vna, y esta vna, fue la que Iacob ensalçò en Reyna en Altar, en Maestra. *Respondent Hebræi: Quod tallit Iacob multos, ad ponendum sub capite, & tunc illi lapides propter sanctitatem Iacob, certantes, quis capiti eius directe supponeretur, in vnum lapidem apparuerunt, & in Aurora vnus lapis apparuit.*

Es, Señor Exmo. el dia de Zacharias, la noche de Iacob; y entre noche, y dia de Iacob, y Zacharias, el dia de nuestro Tomàs. Durmiò Iacob sobre las piedras, y durmiò Tomas sobre los Santos Padres: tenia la Iglesia muchas piedras levantadas, para que no errassen los caminantes, y tenia muchos Doctores para el mismo efecto: por la santidad de Iacob se vnieron todas las piedras en su cabeça, y se hizieron vna: por la gran santidad, humildad, veneracion, y entendimiento de Tomàs, se vnieron todos los Doctores en la cabeça de Tomàs, y se hizo vn Doctor: *Erexit lapidem in titulum:* Pues pongase la piedra de Tomàs en la Iglesia: *Vt transeuntes non errent.* O sientese la Iglesia en la mano de Tomàs; como lo vemos: *Sedebat sic*, para que veamos en la Cabeça de la Iglesia todo el entendimiento de los Padres, todo el entendimiento en Tomàs: *Voca virum tuum, voca intellectum.*

Que discreta disposicion vemos los Catolicos en el govierno de la Inquisicion Santa, levantan muchas piedras por los caminos, y levantan vna suprema, sobre todas. Estavan los caminos ciegos con los embaraços de la Heregia, cubriã las sendas Pelagio, Arrio, Sabello, Calvino, Luthero, &c. Pues ponganse las piedras particulares de Zacharias, ponganse las Inquisiciones particulares: En Andaluzia, en Valencia, en Castilla la Vieja, en Aragon, &c. Para que los caminantes de esta vida: *Omnes peregrinamur*, no yerren el

camino de la Iglesia: *Vt transeuntes, non errent*: y pongase la piedra de Iacob, el Supremo Consejo en la Corte: *Erexit lapidem in titulum*, para que vniendose a esta piedra grande todas las demàs particulares, veamos en la piedra titulo, la verdad en su juizio, la seguridad en su cimiento, el entendimiento en su cabeça: *Voca virum tuum, voca intellectum.*

Es circunstancia para ponderada, q̃ quando Christo convirtiò a la Samaritana, el que todos los Discipulos fueron a comprar la comida a la Ciudad; parece que bastava vno, ù dos, todos fueron juntos: *Discipuli enim eius abierant in Civitatem, vt cibos emerent*, todos bolvieron juntos: *Et continuo venerunt Discipuli eius*, vieronle hablar con la Samaritana, y todos se admiraron: *Mirabantur; quia cum muliere loquebatur*, y lo que mas es, que admirandose todos, ninguno le preguntò el misterio: *Nemo tamen dixit quid quæris aut quid loqueris cum ea*? Que buenos Discipulos tiene Christo! pero tal es su Doctrina! Estava el Maestro enseñando, y los Discipulos todos vnidos: si vàn a la Ciudad vnos, van todos, si vienen vnos, todos vienen: si vnos se admiran, se admiran todos, si vnos no preguntan, ninguno pregunta: Yà hallaron convertida a la Samaritana quando vinieron, juntaronse todos a vna, y quitaronse los errores de la Iglesia, y de la Samaritana. Tirò David vna piedra al Gigante, y cayò el Gigante: *In fixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam*: vna piedra tirò, vna le matò, con solo vna hiriò al Gigante: *Tullit vnum lapidem*, y dize la Interlineal: *Vnitas vincit*: O vnion de los Discipulos de Christo! O vnion de los Discipulos de Tomàs! Pues si no ha de servir mas que vna piedra, para que toma de el arroyo cinco? *Elegit quinque limpidissimos lapides*, porque no huviera tenido la quinta tan feliz sucesso, sino huviera estado primero con las otras quatro; estè Tomàs quinto Doctor de la Igle-

ſia, deſpacio con los otros quatro: *Sedebat ſic*; y tendrà feliz ſuceſſo en el derribo de el Gigante, de la Heregia.

Aun no he acabado el diſcurſo. Pregunto, llevò aquella piedra conſigo a todas quatro para derribar al Gigante, ò las otras quatro dieron virtud a la quinta para el ſuceſſo? no es ocioſa la pregunta. Avia, dize el Abulenſe, en ſu tiempo vna opinion de la Gloſſa antigua, que dezia, que le matò con muchas piedras, y a la dificultad que ſe ocurre de el Texto: *Tullit vnum lapidem*, que ſolo vna le hiriò, q̃ con ſolo vna le matò, reſpondian, que vna le tirò, y la entrò en la frente de el Gigante, luego otra, y diò en la primera, y la clavò mas adentro, luego otra, y diò en la ſegunda, y hazia que entraſſe mas la primera, &c. *Quod omnibus percuſsus fuerit in eodem loco, & primus in fixus eſt, de inde ſecundus repulit primum, tertius vtramque, &c.* No renuevo opiniones antiquadas; pero pongo a todo el monſtruo de la Heregia, en el Gigante; veo, que Tomàs, el moço entre los Doctores (como David deſpreciado de Saul por moçuelo) tira a la frente, al entendimiento de el Herege vnos ſilogiſmos que confunden, y para clavar mas ſu agudeza, vne en ſu *Catena Aurea*, la profundidad de Aguſtino, con lo literal de Geronimo; y para que lo literal mate mas aprieſa: *Littera occidit*; añade a lo literal el ſentido eſpiritual de Ambroſio, a lo eſpiritual de Ambroſio, la moralidad de Gregorio, a eſtos lo alegorico, y anagogico de Buena ventura, la gravedad de Baſilio, la Theologia de el Damaſceno, el fervor de Atanaſio, el eſpiritu de Cipriano, la dulçura de Bernardo, el eſtudio de Iſidoro, la eloquencia de Tertuliano, la predicacion de Chriſoſtomo, la abundancia de Beda, la ſutileza de Origenes. Y como la piedra de Tomàs llevava el peſo de tantas, quantas en ſu gran cabeça ſe avian vnido muriò,

Abulen. q. 33. in 1. Regum 17. vide per totum.

 el

el Gigante al golpe de vna piedra, y cayò al peso de tanto golpe.

Prosigo sobre el Texto, y pregunto, puesto que Tomàs vnió en su Cadena a todos los Padres, y puesto, que mas despacio se sentò: *Sedebat sic*. Sobre los libros de los quatro Doctores de la Iglesia Latina, y que concurrieron todos a la muerte de el Gigante, al destroço de la Heregia; a quien se debe cantar el triunfo? a todos, ò a Tomàs? Respondo, Señor, lo que la Interlineal añade: *Vnitas vincit*, no la vnion, sino la vnidad. Hallavase la Iglesia oprimida de el Gigante; la Samaritana de los errores: *Omnes Israelitæ sermones Philistei huiuscemodi stupebant, & metuebant nimis*, quien saldrà, dezian, contra el oprobrio de Israel? las curtidas arrugas de Geronimo? la venerable seriedad, y ancianidad de Agustino? &c. No, salga David el moço, salga Tomàs el moço: saliò, derribò, matò, venciò: digalo el rendido Herege; dize Philon, que quando cayò el Gigante levantò los ojos, y viò, que acompañava a David vn Angel, que era el de las batallas, y como avergõçado el Gigãte de averse rẽdido à las fuerças de vn moçuelo, dixo, no me mataràs tù pequeñuelo, hõbre, si no traxeras contigo al Angel, que veo en tu cõpañia; luego matò al Gigante el Angel, y el hombre, y confundio al Herege el hombre Angel.

Philon. Iudio l. de antiqu. Biblicis.

No agravio a ninguno, que venero mucho a todos: Es Tomas la boca de los Padres. A todos los Apostoles pregunto Christo: *Quem me esse dicitis?* y respondiò Pedro por todos: *Tu es Christus*, no porque todos no lo supiessen, dize San Iuan Chrisostomo, sino porque era Pedro la boca de los Apostoles: *Prævenit autem Petrus cæteros, fitque os totius collegij*; y lo que Pedro hazia con los Apostoles, haze Tomàs con los Padres de la Iglesia. Cercano estava Pablo a la muerte, y escriviendo a su Discipulo Thimoteo, le dize vnas palabras,

S. Mith. 16.

Chrisost. hic.

2. Ad Thimo. c. 1. n. 13.

bras, que me parece se las oygo dezir à Agustino despidiendose de Tomàs: *Formam habè sanorum verborum quæ à me audisti in fide*, oìstes mis palabras, oìstes los dogmas que te enseñè en la Fè, *formam habe*; cuydado con la forma, como si dixera, con la formalidad; y despues satisfecho Pablo de el gran caudal de Thimoteo, dize: *Bonum depositum custodi per Spiritum Sanctum*; ò que fiel Discipulo hallè en Thimoteo! O que bien depositè mi Doctrina en tal Discipulo? vean todos los Padres de la Iglesia el valor con que Tomas rinde al Gigante, y todos diràn, que fiel Discipulo hallamos en Tomàs! que divino depositario de nuestra sabiduria! Vnidos estàn todos los Apostoles, quando Christo convierte a la Samaritana; vnidos estàn todos los Padres, quando Tomàs arroja los errores de la Iglesia!

Concluyo, Señor, los discursos con vna ponderacion grave. Pudiera Christo para convertir a la Samaritana aver dispuesto, que su conversion no se precissasse a Samaria, no fuesse en Sichar; pero assi lo decretò, y vino: *Venit ergo in Civitatem Samariæ, quæ dicitur Sichar*; es la interpretacion genuina de Sichar, dize el Cardenal Hugo, conclusion: *Hæc Civitas dicitur Sichar, quæ interpretatur conclusio*: y como si la conclusion es cierta, convence al entendimiento; si es verdadera, concluye a la razon: para quitar los errores de la Samaritana, y de la Iglesia, la traxo la providencia a la Ciudad de Sichar, al lugar de la conclusion. Hallavase la Iglesia Catolica en tiempo de los Pontifices Paulo Tercero, Iulio Tercero, y Quarto, y Pio Quarto, con heregias Luteranas, y Calvinistas, y otras, que abrasavan la Alemania, y la Francia: juntòse en estos tiempos el Concilio Tridentino, cuyas sessiones, son Canonicas, y muchas dellas, son la conclusion de Tomàs. Dudavan los Padres, y resolvia Tomàs. Hugo Carde. hic.

 Con-

Vide Gravin. tom 3. præfc.p. 1. lib.4. art. 11.

Consulatur D. Thomas, era su seguridad consultar al Oraculo, consultar a Tomàs. Y era su resolver: *Quid sentit D. Thomas?* que siente en este punto Santo Tomàs? y lo que Santo Tomàs siente, el Concilio define. Traia Christo a la Samaritana, para quitarla sus errores, al Lugar de Sichar, al lugar de la conclusion: *Sichar, quæ interpretatur conclusio*, y trae el Concilio de Trento a los Hereges, al articulo de Tomas, al lugar de su conclusion: Mirese qual saliò la Samaritana de la conclusion de Sichar; y veasse qual saliò la Iglesia de la session de el Concilio, de la conclusion de Tomas: *Consulatur D. Thomas*.

Todos los instrumentos, que formal, y materialmente hallamos en la conversion de la Samaritana, fueron, vn poço, vna fuente, vn Christo, vnas disputas, y luego el feliz sucesso. Passemos otra vez al Concilio: alli estavan los Padres en vn Consistorio, vn bufete enmedio, sobre èl la Sagrada Biblia, los Canones Sagrados, los decretos de los Sumos Pontifices, y las quatro partes de Santo Tomas, y con Tomàs hallamos en el Concilio, al poço, a la fuente, a Christo, como yà tengo ponderado. Quando faltava Aristoteles de la Escuela de Platon, dezia Platon, que le faltava el entendimiento: *Defficit intellectus*, no falte Tomàs de el Concilio, que tiene el entendimiento de los Padres, y de la Iglesia. Todos los hombres de la fama tuvieron Estatua en Roma, Caton no la tuvo, echavanla menos los que sabian su gran caudal, los que sabian que la merecia; y a la pregunta que hazian, porque no tiene Estatua Caton? Respondian; porque hombre a quien todos echan menos, no està entre los hombres olvidado: Si la Estatua es mudo aviso para la memoria, que mas Estatua que la pregunta? En la session veinte y dos estava el Concilio Tridentino tratando de la institucion de el Sacerdote (veasse su historia) votavan

los

los Padres, y vn voto dixo, que rezelava se concluia contra Santo Tomàs: suspendiòse el Concilio, recogieron los votos dados, y por entonces, solo se resolviò, que se consultasse a Santo Tomàs: *Consulatur D. Tomas*: Vaya la disputa al poço de la sabiduria: *Puteus*, diganos la conclusion, la fuente de la claridad: *Fons*: Y pondere la admiracion, la falta que al Concilio hazia el entendimiento de Tomàs: *Defficit intellectus*: y quan menos echavan la Estatua de sus escritos!

Pero aun mas alta ponderacion me resta. Suspensò el Concilio Tridentino! Detenida la Iglesia por Tomàs! Oì predicar a vn Maestro grande de nuestra amada Religion de Santo Domingo, vna grandeza de San Gregorio el Grande, y fue; que quando Tomàs tomò la pluma para escrivir sobre Iob, leyò los morales de el gran Gregorio, y tanto le admiraron a Tomàs, que dixo: *Nihil vltra addendum*: parò Tomàs, porque le detuvo la plenitud de Gregorio, y como es Tomàs el Sol, fue igual la grandeza de Gregorio con la de Iosuè; porque Iosuè fue grande, porque detuvo al Sol. Y Gregorio se llama el grande, porque detuvo la pluma de el Sol de Tomàs: *Nihil vltra addendum*, porque hizo callar al Sol. *Sol siste, Sol tace*, como leyò el Hebreo (A q̃ materia, Señor Exc^mo^ no se le pudiera ya poner este epigrafe de Tomàs *Nihil addendũ*: para que no nos llenassen los estantes de cuerpos, sin libros: los libros de papel, sin hojas; las hojas de renglones, sin letras?) Disputara yo agora, si no faltara al respeto de tan Soberano Auditorio, con mi detencion; qual mayor grandeza la de Gregorio, ò la de Tomàs? Gregorio deteniendo al Sol de Tomàs, *Sol siste*, ò Tomàs deteniẽdo a toda la Iglesia en el Cõcilio: por no alargarme no lo pongo en question, sino en despique; que si vn Gregorio en su Moralidad pudo detener al Sol de la Iglesia Tomàs,

y

y esta fue la grandeza de Gregorio? qual será la de Tomas, pues pudo detener al Concilio! pues pudo detener a la Iglesia?

Santo mio, Principe de la Filosofia, Padre de la Teologia, Hombre Angel, Doctor Angelico, Catedra desde donde enseñan los Santos Padres, Entendimiento de la Iglesia, Poço de Humildad, Fuente de Sabiduria, Arancel de la Verdad. Yo no he ponderado vuestras Virtudes, sino ligeramente vuestro entendimiento, y vuestros escritos; pero si quanto escriviste fue milagro, y no se hazen milagros sin virtudes; si vuestro entendimiento fue tan grande, de entendimiento tan elevado, que ilustraciones no baxarian a su voluntad? y de vna voluntad tan ilustrada, son las virtudes, no para dichas, sino para inferidas, saquelas la seriedad del Auditorio, para venerarlas, para imitarlas, que es seguro medio para que nos premie el Cielo con gracia, para que le veneremos en la Gloria, *ad quam*, &c.

Sic quippe necesse est, vt audiamus, quæ facta sunt, quatenus cogitemus etiam, quæ nobis sint ex eorum imitatione facienda. D. Greg. Hom. 21. in Evang.

Sub Correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ.